



EL SEÑOR DE LAS TENTACIONES

# EL SEÑOR DE LAS TENTACIONES

VINCENT CHEUNG

TRADUCCIÓN: Raul Loyola Román



*Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie; sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte. Amados hermanos míos, no erréis. Toda buena dádiva y todo don perfecto descende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación. El, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas. (STg 1.13-18)*

**D**iglos de tradición religiosa vienen insistiendo que Dios no puede ser el autor del pecado. Yo vengo refutando eso en un sin numero de lugares. [1] existe la aceptación de que si Dios es la causa metafísica directa de todo mal, esto comprometería Su rectitud. He demostrado que esto no tiene fundamento y no es inteligente, y negar que Dios sea el autor del pecado es también negar su soberanía y providencia. De hecho, es un ataque a su propio ser y su posición como Dios.

Pues todo acontecimiento, ya sea bueno o malo, debe tener una causa metafísica. Si no hay una causa, entonces este mismo evento sería el propio Dios; Sin embargo, no estamos hablando acerca de Dios, sino de lo que sucede en su creación. Si la causa no es Dios, entonces debe haber algo más. Y si fuera algo más, entonces este acontecimiento y su causa están fuera del control directo de Dios. Esta es una forma de la herejía del dualismo, la de que hay dos o más fuerzas más elevadas que actúan en el universo, tal vez uno para regir el bien y otra para regir el mal. Es una filosofía pagana, y es el resultado de la doctrina de que Dios no es el autor del pecado.

Todo tipo de aceptaciones arbitrarias se introducen de contrabando en la discusión. Algunas personas piensan que para Dios ser el "autor" del pecado es el mismo el que "comete" el pecado - es decir, para Dios causar el mal en el sentido metafísico sería para El, lo mismo que practicar el mal en el sentido moral.

Mas esta suposición es destruida justo al afirmarla tan claramente. Es obvio que las dos pertenecen a dos categorías diferentes de acciones y acontecimientos. Añadir una vez más que, puesto que es Dios quien define el bien y el mal, para Él cometer mal, Él antes debe establecer que sería un mal Él hacer tal cosa, y entonces continuar adelante y hacerlo. En otras palabras, a menos que Dios se desaprobe así mismo, entonces todo lo que hace es justo por definición. No cabe a los teólogos definir el mal por El, diciéndole que aun siendo Dios sobre todas las cosas, Él no debe gobernar directamente sobre el mal, sino que Dios tiene que ser Dios solamente sobre el bien, y Satanás debe ser Dios sobre el mal, para gobernar un reino que Dios mismo no puede tocar. Tal doctrina es blasfemia de primer orden. Insistimos en que Dios es el autor de todas las cosas; Por lo tanto, Dios es el autor del pecado.

Algunas personas hacen la objeción de que si Dios controla directamente todas las cosas, entonces esto se convierte en la doctrina del panteísmo. Esta objeción nos ahorra tiempo, porque sólo demuestra la falta de inteligencia en ellos y su menor capacidad como pensadores, por lo que no la llevaremos muy en serio de aquí en adelante. La objeción surge del principio absurdo que Dios se identifica con lo que él controla, de modo que si Dios controla directamente todas las cosas, entonces Él es identificado con todas las cosas, lo que es panteísmo. Siendo esta aceptación arbitraria e injustificada, eliminamos la objeción simplemente por la exposición y el rechazo de la hipótesis.

La persona que presenta la suposición es entonces dejada con un desafortunado dilema. Es decir, puesto que ellos asumen que Dios se identifica con aquello que El controla, entonces ellos tienen que negar que Dios controla directamente cualquier parte de Su

creación, o tienen que afirmar que Dios es identificado con todo lo que Él tiene control directo. Ellos necesitan afirmar entonces que Dios no tiene control directo sobre toda cosa, o que Dios se identifica con al menos una parte de su creación. Cualquiera de estas opciones haría de ellos no-cristianos. En su intento de presentar una objeción inteligente contra la soberanía total de Dios y el control directo sobre todas las cosas, se hicieron paganos y herejes.

La tradición no-bíblica e irracional que Dios no puede ser el autor del pecado subestima su poder y necesidad cuando se trata de la existencia y funcionamiento de la creación. Parece que las personas piensan que Dios es apenas una persona muy buena, y el diablo una persona muy mala. Pero la diferencia es mucho mayor que eso. Dios no es únicamente la fuerza opuesta en la misma categoría de Satanás, sino Él está en una categoría

completamente diferente. Él es el poder directo y necesario y continuo en todas las cosas. Satanás mismo depende del poder directo y constante de Dios para el causar cada uno de sus movimientos y pensamientos. Sin Dios, nada puede existir o continuar existiendo, y sin él, nada puede acontecer, sea bueno o malo.

Santiago no puede estar tratando de distanciar a Dios de la existencia del mal, o decir que no es el autor del pecado, porque la pregunta no tiene sentido aquí cuando el contexto explícito se refiere a las pruebas y tentaciones. Como mostraré más adelante, no tendría sentido, en primer lugar porque la pregunta no sería coherente con lo que el resto de la Biblia enseña, y segundo, porque él no tendría éxito en defender la pregunta así- esto no es la manera de resolver el asunto. En otras palabras, si Santiago está tratando de alguna manera " eximir a " dios del mal, el resto de la Biblia muestra que Dios no necesita ser eximido,



y que incluso que precisase, Él no podía ser exonerado por lo que se afirma. Si Dios parece ser "culpado " por la existencia del mal y la tentación, este texto no hace nada para anular eso. Más no hay nada de errado en Santiago. El problema real es que el pasaje ha sido interpretado erróneamente - él no está afirmando lo que las personas lo hacen decir.

Dios siempre se ha revelado como alguien que lleva a las personas a la tentación. Nosotros reconocemos que hay diferencias entre una prueba de sufrimiento, una prueba de obediencia y una prueba de seducción. Incluso el aspecto de este último es el más relevante, es bueno incluir a todos en este debate por dos razones. En primer lugar, no son completamente separables, dado que, por ejemplo, una prueba puede tener que ver con la persistencia en obediencia de una persona frente a la seducción. Esto describiría la tentación de que Adán y Eva experimentaron. En segundo lugar, y con el apoyo de la primera razón,

incluso una prueba del sufrimiento, o de obediencia, puede ser lo que es simplemente porque apela a la voluntad de una persona a un mal deseo, de modo que pasar la prueba o soportar con éxito la dificultad requiere una medida de auto-control, o una negación de los propios deseos. Por lo tanto, todos los tipos de pruebas son relevantes para el texto de Santiago, por lo que el control de Dios sobre este tipo de pruebas también puede ser citado para iluminar el debate. Sin embargo, la inclusión no es necesaria, mas sólo sirve para producir una explicación más amplia, ya que vemos que Dios controla hasta la prueba de seducción y guía a las personas para enfrentarlos.

Consideremos la prueba de Abraham (Génesis 22). Dios le ordenó que sacrificara a su hijo Isaac. El niño era el cumplimiento de la divina promesa. No había una buena razón para que el pereciese; sin lugar a dudas, la Escritura dice que Abraham creyó que si el sacrificaba a Isaac, Dios lo levantaría de las cenizas.

El punto aquí es que Dios instituyó la prueba y creo la oportunidad para Abraham pecar. E incluso el creyendo que el niño seria levantada la muerte, Abraham habría pecado si él hubiese permitido que su deseo de excluir de la terrible prueba de su hijo dominara su deseo de agradar a Dios. De todos modos, Dios, y sólo Él estableció la prueba y llevo al patriarca a una posible rebelión. Abraham no concibió eso. Satanás estaba fuera de eso.

En 2 Samuel 24,1, la Biblia dice que Dios incitó a David a pecar al hacer el censo. Así, en 1 Crónicas 21.1, se dijo que fue Satanás quien incitó a David a esto. Extrañamente, considerando el pasaje de Santiago, un comentarista escribe que 1 Cr 21.1 pone de manifiesto la "causa real" de 2 Sam 24.1. Dependiendo de lo que él tiene en mente, esto es, al menos, un comentario descuidado. Si Dios fue quien dirigió a Satanás para incitar a David al pecado, ¿entonces como Dios no es en un cierto sentido, y en

un mejor sentido, la causa " real"? Dada la teología del comentarista, debería tal vez decir " causa inmediata". Sin embargo, sigo en desacuerdo con el uso de la " causa inmediata". Exactamente cómo vivimos nos movemos y tenemos nuestra existencia en Dios, Satanás mismo no puede ser la causa inmediata de cosa alguna de modo que pueda descartarse la causalidad directa de Dios. En este sentido, Dios es la causa única o inmediata de cualquier objeto, pensamiento o acontecimiento, ya sea bueno o malo. Las criaturas son, como mucho, la causa relativa, aparente, perceptible o descriptiva. De ello se desprende que, cuando se trata de metafísica, no existe una "causa segunda"- las palabras "secundaria " y " causa " son ambas engañosas. El término puede a lo sumo referirse a una causa relativa o aparente, una relación perceptible entre dos objetos o acontecimientos, pero nunca puede servir como explicación metafísica. Es mejor abandonar su uso.

entonces, el comentarista está errado en llamar a Satanás la causa "real", si es que, al menos, reconoce que fue Dios quien dirigió a Satanás para incitar a David a pecar. Pero si por "real" se refiere a la causa metafísica, entonces es aún peor. Esto podría significar que 2 Sam 24,1 no tiene lugar en la Biblia, y en este caso el comentarista negó la inerrancia bíblica, mostrando que él es un incrédulo y no tiene autoridad para enseñar a los cristianos lo que significa el pasaje de Santiago, o podría significar que él hace de Satanás la explicación metafísica de Dios, en cuyo caso el comentarista rechazó a Dios y se convirtió en un adorador de Satanás. Cualquiera de estas posibilidades haría su opinión sobre Santiago peor que inútil. En su lugar, nosotros decimos que 2 Sam 24,1 es la explicación para 1 Cr 21,1, y que Dios es la explicación metafísica para Satanás.

Deuteronomio 8.2 dice: *"Recuerda que durante cuarenta años el SEÑOR tu Dios te llevó por todo el*

*camino del desierto, y te humilló y te puso a prueba para conocer lo que había en tu corazón y ver si cumplirías o no sus mandamientos.. " Fue Dios, no otro, quien los guio a través del desierto para probarlos, para revelar si ellos iban o no a guardar sus mandamientos. En otras palabras, Dios no los guio a través de situaciones donde ellos podrían - y al parecer mucho más que no - desobedecer sus mandamientos. Entonces, en Deuteronomio 13, Moisés dice que cuando un falso profeta anuncia una señal o milagro que, sin duda, sucede, mas entonces le dice al pueblo que adoren a un falso dios, "El Señor tu Dios te está probando para ver si lo amas con todo tu corazón y con toda tu alma. " ¿Lo que el comentarista dirá, que un falso profeta es una explicación para Dios? ¿O que el falso profeta es la causa" real"? Con tantos tontos como este a lo largo de la historia de la iglesia para defender el honor de Dios, los ateos y escépticos difícilmente se hacen necesarios - los teólogos hacen su trabajo lo*

suficientemente bien. No, Dios es la explicación de los falsos profetas. El controla los falsos profetas y los usa para probar a su pueblo.

En 1 Reyes 22:22: "*¿Y el SEÑOR dijo: "¿Quién seducirá a Acab para que ataque a Ramot de Galaad y vaya a morir allí?" "Un espíritu se adelantó, se puso delante del SEÑOR y dijo: "Yo lo seduciré."... "Saldré y seré un espíritu mentiroso en la boca de todos sus profetas."* Entonces el SEÑOR ordenó: "*Ve y hazlo así, que tendrás éxito en seducirlo."* Así que ahora el SEÑOR ha puesto un espíritu mentiroso en la boca de todos esos profetas de Su Majestad. El SEÑOR ha decretado para usted la calamidad. " . Los demonios y falsos profetas, engañan a Acab porque el Señor había " decretado desastre " para él. En 1 Samuel 2 cuando Eli advirtió a sus hijos de sus pecados, el versículo 25 dice: " *No obstante, ellos no le hicieron caso a la advertencia de su padre, pues la voluntad del SEÑOR era quitarles la vida...* " Así Dios controla

las malas decisiones de los hombres. Él puede hacer que una persona crea cualquier cosa, pensar cualquier cosa y decidir cualquier cosa. Dios es la explicación para el mal, tanto para la tentación como para rendirse a la tentación. Él reina sobre todas las cosas - controla el tentador, la tentación, el tentado.

El mismo Jesús fue "*llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo* " (Mateo 4:1). Es verdad que Jesús resistió la tentación por nuestra causa; sin embargo, permanece que fue el Espíritu Santo el que llevó a Jesús a tentación. Si estuviera errado, por una cuestión de principios para Dios llevar a alguien a la tentación, entonces sería errado para El llevar a Jesús en la tentación. Mas no hubo nada errado en ello, y Dios ha llevado a su pueblo a la tentación desde la creación de la humanidad. Esto es tan cierto que cuando Jesús enseñó a sus discípulos a orar, Él les enseñó a decir "*y no nos induzcas en tentación* " (ACF, ARC), porque es Dios quien hace



esto. Y luego Él agregó: " *más líbranos del mal*", o del maligno, porque es Dios, quien ordena a Satanás a incitar el mal.

Volviendo a nuestro texto, ¿cómo es que todo esto encaja con el versículo 13, que dice que "*Dios no puede ser tentado por el mal, y él no tienta a nadie*" El versículo es verdadero, y éste se combina con el resto de la Escritura. En otros pasajes acabamos de examinar, que aunque Dios decreta el pecado y el mal, Él no se convierte en el tentador para seducir a las personas, sino que envía espíritus malos y falsos profetas para presentar una verdadera tentación. De nuevo, esto no se distancia de Dios del pecado y del mal, ya que " en Él vivimos, nos movemos y somos", y él tiene que ser la energía directa que impulsa todo pecado y todo mal. Sin embargo, como ya he explicado, Dios no se iguala con lo que crea y lo que Él causa. Cuando Dios crea una roca, no se convierte

en una piedra. Cuando Dios destruye un planeta, él mismo no es destruido.

Aquellos que están desesperados por oponerse a la enseñanza bíblica de la soberanía absoluta divina afirman que esta doctrina equivale al panteísmo, pero cuando hacen esta declaración, esta se convierte en una hipótesis en su propio sistema, lo que requiere que acepte al menos un panteísmo parcial para preservar algún control a Dios o negar a Dios absolutamente cualquier control en el universo.

Cualquiera de estas opciones haría de ellos no-cristianos. Más nosotros permanecemos sin daño para rechazar esta hipótesis estúpida. Dios no es aquello que El crea, causa o controla.

Así que Dios controla directamente todos los aspectos de la tentación más él mismo no es tentador. Él NO tienta a las personas, en el sentido de que Satanás tentó a Eva, y al Señor Jesús. Él no habla instruyendo

a las personas a cometer el error. De hecho, es imposible para Él sea el tentador por causa de su propia naturaleza – dado que Él es, el que define lo cierto o errado, cualquier cosa que Él dijese a alguien a hacer sería la cosa verdadera a ser echa y ser lo correcto a hacer. Si Él le hubiese dicho a Eva que comiese el fruto, entonces habría sido correcto para ella, comerlo. No habría habido tentación, pues al decirle a ella que coma el fruto El suspendería la prohibición inicial. Más si se Él hubiera llevado a Satanás para decir esto, entonces habría habido la tentación. Y es esto lo que le sucedió a Eva, a David, a Acab, y así sucesivamente. Del mismo modo, si Dios le hubiese dicho a Jesús que convirtiera las piedras en pan, esto no hubiera sido una tentación; de hecho, si esto hubiera venido como una orden o mandamiento, Jesús tendría que haber hecho tal cosa para cumplir la voluntad del Padre.

Por lo tanto, Dios es el autor del pecado, pero Él no es el tentador. Por supuesto, esto de ninguna manera distancia a Dios del mal, pero sólo especifica su relación con él. Así que tenemos que asumir que cuando Santiago enfatiza que Dios no tienta, no tiene la intención de distanciar a Dios del pecado. Esto se hace aún más claro cuando no nombra a Satanás como el tentador, pero dirige el foco al deseo de una persona, que es el factor espiritual y psicológico que conduce a sucumbir a la tentación. Si Santiago está interesado en identificar el tentador, ¿por qué él no apunta al diablo? La Escritura lo presenta como tal en Génesis, cuando tentó a Eva, y en el Evangelio, cuando tentó a Jesús. Y más tarde en la carta, Santiago muestra que él está consciente del demonio, cuando él escribe: "Resistid al diablo, y huirá de vosotros" (4, 7). Si su intención es identificar el tentador, especialmente en contraste con Dios, éste sería el lugar para hacerlo. Más él no menciona el demonio aquí porque él tiene un propósito diferente.

Por lo tanto, decir que Dios no es el autor del pecado basado en el versículo 13 es desviar la finalidad del texto, y esta utilización errada termina robándole al estudiante de las Escrituras su valiosa instrucción. Si Santiago quiere distanciarse a Dios del mal, incluso si fuera posible, lo que escribe aquí no es la manera de hacerlo. Alguien podría quejarse de que incluso si Dios no sea el autor del pecado, e incluso no siendo el tentador, ¿porque permite el mal, y por qué permite la tentación? Y si fuera sin duda necesario distanciar a Dios del mal para exonerarlo, la única manera de hacer esto de manera significativa y una amplitud adecuada es destronando a Dios y estableciendo a Satanás como una fuerza de competición que controla directamente el mal. Mas si Satanás estuviera libre del control directo de Dios, entonces Satanás mismo será otro "Dios", incluso si de alguna manera podríamos llamar a cada uno de Dios. Por esta razón es tan peligroso y blasfemo negar que Dios es el autor del pecado. No es que estamos especialmente

interesados en la conexión de Dios con el mal, pero estamos especialmente interesados en afirmar que Dios es verdaderamente Dios, que Él ejerce un control directo sobre todas las cosas, y tenemos que insistir en que este control incluye el mal cuando las personas trata de negar esto, como queriendo hacerle un favor a Dios.

Todo esto es para eliminar falsas tradiciones religiosas, de modo que podamos leer el pasaje y aprender lo que realmente enseña. En Génesis Satanás fue tentador, y cuando él habló a la mujer, el apelo a sus malos deseos: "*La mujer vio que el fruto del árbol era bueno para comer, y que tenía buen aspecto y era deseable para adquirir sabiduría, así que tomó de su fruto y comió.*" (3,6). Santiago no está hablando de metafísica, y no está tratando de identificar el tentador. Él quiere que asumamos la responsabilidad y que confrontemos la tentación. Esto se logra no se alcanza culpando a la soberanía de

Dios. El decreto divino no es algo que podemos dictar o negociar. Esto tampoco no es echo culpando al diablo por ser el tentador. Nosotros no tenemos soberanía sobre el diablo, y no podemos impedirle de ser el tentador. Sin embargo, somos responsables por el examen de nuestros deseos, y si ellos nos hacen susceptibles a la tentación, debemos resistirlos. Debemos siempre estar atentos a nuestros pensamientos y motivos, para cultivar los que nos mantienen en el camino de la rectitud y cancelar aquellos que nos arrastra lejos de Dios, llevándonos por el camino de la rebelión y la transgresión. Esta es la manera de dominar las tentaciones.

De nuestros deseos nace el pecado (v. 15), mas la verdad de Dios nace de nuestros espíritus renovados como creyentes en Cristo Jesús (v. 18), de modo que "podríamos ser como las primicias de toda la creación. " Por supuesto, los cristianos son los primeros frutos, pero no en el sentido cronológico,

dado que las otras cosas en la creación fueron echas antes que nosotros, y nuestras conversiones ocurrirán en diferentes ocasiones a lo largo del tiempo. Para ser exactos, somos las primicias de todo lo que Él ha creado en términos de categoría, honra y la prioridad. Esto nos lleva a la diferencia de categoría entre los cristianos y no cristianos. Somos las primicias porque Dios nos hizo nacer a la fe cristiana, a pesar de otros seres humanos como nosotros, ellos no son conversos, y así no son las primicias. Los cristianos, por tanto, son de una cualidad enteramente superior de la humanidad. Por lo tanto, no es de admirar que Santiago haya escribió: " Mis queridos hermanos, no se deje engañar. Toda buena dádiva y todo don perfecto descende de lo alto, que descende del Padre de las luces, que no hay cambio ni sombra de variación "(v 16-17). Que insulto es, si todo lo que tomamos de este pasaje es la falsa inferencia de que Dios no es el autor del pecado. ¡Qué patética



doctrina. Esa teología débil. Santiago no está interesado en esto.

Cristianos, no se deje engañar. No permanezcan en la esclavitud de las tradiciones religiosas que dicen reverenciar a Dios y defender su rectitud, mas en realidad están llenos de incredulidad , arrogancia y que le imponen a Dios limitaciones concebidas por los hombres que Él nunca puso en si mismo . No aceptaremos nada amenos que el apóstol nos diga. Si Dios le ha dado el nacimiento espiritual por el Evangelio de Jesucristo, entonces hizo de usted los primeros frutos de la creación. Él es su Padre Él no es su enemigo. Dios es el Señor, que controla las tentaciones, y por la misma razón Él también es el Señor quien enseña superarlas y crecer en la fe en este proceso. Por lo tanto, cuando se enfrentan a sufrimientos tentaciones y, no se amargue, ni use Su soberanía contra Él, sino examine sus propios pensamientos y motivos. La manera de lidiar con la

tentación está afirmando la bondad de Dios y confrontar sus compulsiones, necesidades y ambiciones. Si usted aprende a dominar sus malos deseos, entonces usted va a poner fin al pecado, antes de que tenga la oportunidad de concebir. Esto es lo que Dios le dijo a Caín, pero él no hizo caso, y mató a su propio hermano (Génesis 4:6-7).

[1] - Ver Vincent Cheung, Teología Sistemática, Comentario de Efesios, el autor del pecado y Blasfemia y misterio.

**Fuente: Volumen 4 ~ sermoncillos**

**Traducción: Raul Loyola Román**

<https://www.facebook.com/raul.loyolaroman>



